

LECCIÓN 12.^a EL CRISTO Y EL ANTICRISTO EN DANIEL 7

1. Naturaleza del Anticristo

En Daniel 7 la figura de los diez cuernos que surgen del cuarto Imperio ofrece la revelación inspirada de este siniestro personaje.

Paralelamente a Daniel 2, en el capítulo 7:19-26, se nos dice de Roma que era una bestia espantosa, terrible y en gran manera fuerte (indescriptible).

El carácter de cada uno de los imperios es bestial por naturaleza: león que devora, oso que aplasta, leopardo que se abalanza sobre su presa. Pero la cuarta es una bestia tan horrible y brutal, que resulta imposible describirla ni siquiera mediante la figura de un animal.

Daniel presenta esta cuarta bestia con cierta solemnidad (espantosa y terrible) y «muy diferente» (vers. 7 y 19).

La interpretación nos es dada en los versículos 23-26:

A) Hará lo que los otros animales juntos hicieron (vers. 23).

B) Será un reino más grande que los anteriores (vers. 23).

C) Será un reino diferente de los anteriores (versículos 7 y 19).

D) Será un reino cruel («ios sobras hollaba con sus pies», vers. 19).

E) Engendrará otros reinos (vers. 7 y 24: «ric aquel reino (Imperio) se levantarán diez reyes»⁴).

2. ¿Qué significan los diez cuernos?

Como comenta Young: «El simbolismo de los diez cuernos hace referencia a una segunda fase en la historia de la bestia... El énfasis no está tanto en la sucesión como en la contemporaneidad: los diez cuernos existen durante una segunda fase de la historia de la bestia (Roma).»

Esta segunda fase de la historia de Roma se caracteriza por:

- 1) Diez cuernos en la cabeza (vers. 7, 24)
 - 2) Un cuerno pequeño (vers. 8, 24-26)
- } Dan.2:41

Los diez cuernos (= diez reyes) serían el Imperio dividido por los bárbaros en sus diversas ramificaciones que, sin embargo, quisieron siempre guardar de alguna manera el título —y el recuerdo, con el espíritu— del llamado «Sacro Imperio Romano».⁵

Un cuerno pequeño que, aunque pequeño, tiene un poder muy grande; es el Anticristo, que surge en la segunda fase de la historia de la cuarta bestia.

La exégesis tradicional, tanto católica como protestante⁶, identifica «el cuerno pequeños con el Anticristo de Juan (1.^a Jn. 2:18; 4:3) y el «Hombre de pecado» de Pablo (2.^a Tes. 2:1-12).

La exégesis de los prerreformadores medievales y de los reformadores del siglo xvi identificó el «Cuerno» con el Anticristo y con el Hombre de pecado, y ambos con el Papado.

Los otros tres cuernos pequeños que este cuerno arranca (vers. 8), o lo que es lo mismo, los tres reyes que derriba (vers- 24), eran interpretados como los tres reyes italianos que el Papado desplazó (Lombardía, Ravena y Roma) al comienzo de su reinado temporal que dio lugar a los llamados «Estados Pontificios», entregados por reyes francos ignorantes y supersticiosos al obispo de Roma el año 754 d.C.

Hoy esta interpretación ha sido abandonada por grandes sectores del Protestantismo, debido, por un lado, al movimiento ecuménico y, por el otro, a la interpretación dispensacional promovida por la Biblia de Scofield.

3. Características del «cuerpo pequeño»

He aquí las características del «cuerno pequeño», del Anticristo y del Hombre de pecado:

Vers. 8 y 20 1) Tiene ojos como de hombre; gran discernimiento y astucia.

Vers. 11, 20, 25: 2) Tiene boca que habla blasfemias y grandezas, y decreta persecuciones contra los santos.

3) Merece un juicio especial de Dios. En la visión de Daniel es significativo que primero cae el juicio sobre la cuarta bestia (vers. 11); parece como si la bestia (Roma) fuera culpable de lo que dice el cuerno y hubiera de ser destrozada como si sobre ella cayera el juicio que el cuerno merece. Ello no tiene nada de extraño si, como dice Young (y, con él, otros), el cuerno representa una segunda fase de vida de la misma bestia.

4. Las otras bestias

¿Qué decir de las otras bestias?

A las otras bestias se les quitó el señorío, pero su destrucción no es tan fulminante. Se les concede vida «hasta cierto tiempo».

La verdad es que el espíritu semita (Babilonia), ario (Persia) y helénico (Grecia) perdurará mucho tiempo. Pero no hemos de olvidar que se trata de bestias, y que sólo el Rey y el Reino mesiánicos merecen nuestra lealtad absoluta e incondicional.

En el capítulo 8 de Daniel se dan más detalles acerca de los persas y de los griegos, bajo las figuras de dos animales distintos: un carnero y un macho cabrío; son los reinos de plata y de bronce, representados, respectivamente, por el oso y el leopardo en Daniel 7.

Las notas de la Biblia de Scofield a Daniel 8 son aceptables para todos los evangélicos, tanto dispensacionalistas como de cualquier otra escuela, en contra de los modernistas, que desearían clasificar los imperios de Daniel 2 y 7 como limitados exclusivamente a los que describe Daniel 8. i Deben relacionarse los capítulos 7 y 9 juntamente (el Imperio romano es lo que destaca) y los capítulos 8 y U (el Imperio seiiécida, en Oriente).

5. Correspondencia entre Daniel y Apocalipsis

Se da una estrecha correspondencia entre los dos libros ' prof éticos más importantes de la Biblia: Daniel y Apocalipsis. Juan echó mano del lenguaje de Daniel. Su Apocalipsis es más inteligible después de un estudio del libro de aquél. Véanse algunas correspondencias:

Daniel 7	Apocalipsis 13
Daniel vio la cuarta bestia con diez cuernos El cuerno pequeño tenía ojos y una boca que hablaba blasfemias El cuerno hablaba contra el Altísimo El cuerno perseguirá a los santos. El dominio del cuerno será un tiempo, y tiempos y medio tiempo	Juan vio una bestia con diez cuernos coronados (diez reyes) y siete cabezas A la bestia le fue dada una boca con la que blasfemaba. La bestia blasfemaba contra Dios. La bestia hizo guerra a los santos. La bestia tiene poder durante 42 meses (3 años y medio). ⁷

6. Una figura excelsa; El Hijo del Hombre («un hijo de hombre»)

En Daniel 7:13 ss. aparece una figura excelsa, que viene «era las nubes del cielo», lo cual contrasta con el versículo 3 (las bestias suben del mar). Con ello se quiere dar a entender el origen divino del que viene en las nubes, para juzgar (cf. Is. 19:1; Sal. 104:3; 18:10-18; Mat. 24:30; Mar. 13:26; Apoc. 1:7).

Young comenta: «"Un Hijo de Hombre" significa "uno parecido a un hijo de hombre, como un hijo de hombre".» No se dice, al menos aquí, explícitamente, que fuera hombre, sino que lo parecía.

Siguen los contrastes (vers. 13, 14):

- a) es una figura humana, no bestial;
- b) celeste, no terrena (lo que sale del mar es terreno, humano);
- c) universal, no nacional ni imperial;
- d) eterna, no temporal.

¿Podemos identificar esta figura con Israel, o con los santos del Altísimo?

Los que sostienen esta tesis apelan a los versículos 18 y 27.

Pero observamos que los «santos» reciben del Hijo del Hombre el reino después, como encomienda que les es confiada.

El Hijo del Hombre es sobrenatural; pero los santos no lo son; más bien reinan como reyes, bajo el Hijo del Hombre, en el Reino.

Además, los santos del Altísimo no pueden limitarse sólo a los judíos.

Notas:

4. Para un estudio más amplio del tema, véase mi libro *Las profecías de Daniel*, Apéndice 2 ('La gran apostasia y el Hombre de Pecado, en Pablo').

5. CS. J. Gonzaga, *Concilios*, I, pp. 23-36 y 181-188.

6. Cf. *Diccionario de la Biblia* (Herder). art. «Anücnsto».

7. Cf. *Biblia Anotada de Scofield*, nota a Apocalipsis 13:16.